

6 de junio de 2018

Conferencia conmemorativa del Presidente de la JICA para la 59ª Convención de Nikkeis y Japoneses en el Exterior, en la ciudad de Honolulu, Hawái

Shinichi Kitaoka

Primero, deseo expresar mi más sincera felicitación por la celebración de esta 59ª Convención de *Nikkeis* y Japoneses en el Exterior. Hawái es el primer lugar que recibiera a la emigración japonesa en masa hace 150 años. Me complace inmensamente que hoy aquí se hayan reunido cerca de 300 personas de 15 países.

1. Mi encuentro con los señores *Ninomiya* y *Fujita*

Mi primer encuentro con los *Nikkei* en el extranjero fue en 1973, hace más de 40 años. Yo era estudiante de posgrado en la Universidad de Tokio. Un profesor me llamó para pedirme que estableciera buena relación con los dos becarios brasileños que llegarían pronto.

Eran jóvenes enviados por el gobierno brasileño con el propósito de formar especialistas del Japón.

Uno era diplomático, el Sr. *Fujita* (*Edmundo Susumu Fujita*) y el otro, el futuro investigador, Sr. *Masato Ninomiya*. Yo era tutor del idioma japonés para el Sr. *Fujita*.

En Brasil, la posición social de los diplomáticos es muy alta. Antes, había muchos profesionales *Nikkei* como médicos, pero era difícil ser diplomático. El Sr. *Fujita* superó la barrera obteniendo notas sobresalientes para ser diplomático. Después, lo ascendieron a embajador de Indonesia y de Corea del Sur. Desafortunadamente falleció hace unos años.

Otra persona era el Sr. *Ninomiya*. En aquel entonces, la tesis doctoral de posgrado de la Universidad de Tokio era probablemente lo más difícil de realizar en el mundo. Primero, tenían que estudiar las leyes de Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, porque constituían la base de la legislación japonesa. Después, estudiaban las leyes japonesas para mostrar la originalidad. Antes, sólo los investigadores procedentes de los países asiáticos como Corea del Sur, Taiwán donde se usan los caracteres chinos (*kanji*), escribían tesis de doctorado, pero los de otros países, no. El Sr. *Ninomiya* fue el primero en hacerlo. Ese brillante estudiante concentró todos sus esfuerzos en lograrlo.

Posteriormente, además de ser catedrático de la Universidad de São Paulo y abogado, desplegó notables actividades tan intensamente que podríamos decir que no hay nadie que no haya recibido su ayuda en asuntos relacionados de ambos países tanto de Japón como de Brasil.

Son personas realmente admirables. Deseo que muchas personas más sigan su ejemplo. Estamos dispuestos a hacer mayores esfuerzos para que se formen más personas como ellos.

2. Referente al Sr. *Kiyosawa*

Otra relación con los japoneses residentes en el exterior surgió cuando yo escribí la biografía de *Kiyoshi Kiyosawa* en 1987. Fue el comentarista de política exterior más destacado antes de la guerra. Criticó de manera mordaz y real la política exterior del Japón de la era “*Showa*”.

Kiyosawa viajó a EE.UU. en 1905, cuando tenía 16 años. Por haber nacido en una familia pobre, no pudo ingresar a escuelas superiores; estudió en una pequeña academia cristiana que estaba cerca de su casa. El cristianismo influyó en él tanto que tuvo el deseo de entender más la religión y estudiar más, por lo que se fue a Seattle en 1905.

Kiyosawa llegó a EE.UU. justo cuando cobraba fuerza el movimiento contra inmigrantes japoneses en la región costera occidental de EE.UU. A *Kiyosawa* le costó mucho trabajo asistir a la escuela. Al empezar a trabajar para un periódico en japonés en Seattle, las obras de su pluma fueron reconocidas y tuvieron buena reputación. Poco después, con el deseo de escribir para lectores japoneses, volvió a Japón en 1918.

Después, *Kiyosawa* llegó a ser periodista y comentarista, y tuvo la oportunidad de viajar a Corea y Manchuria, dándose cuenta de que la base de las actividades de los japoneses no estaba sólidamente establecida en Corea y Manchuria. En EE. UU. los japoneses vivían sin el apoyo del gobierno japonés, echando raíces y desplegando sus actividades. En cambio, los japoneses en Corea y Manchuria corrían peligro si no contaban con el apoyo del gobierno.

Desde ese punto de vista, *Kiyosawa* continuó criticando el expansionismo de Japón hacia el continente asiático en los años treinta. Su crítica partía de los emigrantes que abrían nuevos horizontes por su propio esfuerzo, sin contar con el apoyo del gobierno.

A través de esta investigación, yo empecé a sentir vivamente la importancia del periódico en japonés. Aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a todas las personas que se han dedicado a la publicación de periódicos en japonés.

3. Ubicación de la Restauración Meiji y la migración japonesa

El presente año 2018 corresponde al 150º aniversario de la era *Meiji*. Cumple 150 años también la primera emigración en masa de los 153 japoneses a Hawái en el barco *Sciotto*.

El tema general de esta convención es: “Transformar los Legados de *Nikkei* del Mundo en Base para el Futuro –Conmemorando el 150 aniversario de la llegada de los primeros inmigrantes japoneses a Hawái” –. Deseo que lo celebremos solemnemente en Hawái, el primer lugar adoptivo de la emigración.

Inmediatamente después de finalizar la era *Meiji*, muchos discutieron sobre cómo eran los tiempos en *Meiji*. Entre ellos, *Tanzan Ishibashi*, de 26 años en aquel entonces, quien posteriormente sería el primer ministro, dijo lo siguiente: “La obra más importante de la era *Meiji* no radica en los triunfos de las guerras sino-japonesa y ruso-japonesa, ni en la ampliación de los territorios colonizados; es la implementación de las reformas

democráticas en los sistemas e ideologías, políticos, jurídicos y sociales.” Yo estoy totalmente de acuerdo.

La gran hazaña no se refiere al triunfo de las guerras, sino al hecho de que el país haya construido la fuerza para salir victorioso en solo 30 años después de la Restauración *Meiji*.

En 1871, a escasos 3 años posteriores de la restauración de la monarquía, el gobierno *Meiji* abolió completamente los feudos, incluyendo los *Satsuma* y *Choshu* que formaban las fuerzas principales del derrocamiento del *shogunato*. Después, eliminó la propia clase élite militar *samurái*. En 1885, *Hirobumi Ito* de 44 años de edad asumió el primer mandato de primer ministro de Japón. Siendo un *samurái* de clase baja, *Hirobumi Ito* no hubiera podido ni siquiera opinar sobre la política en el período *Edo*.

En otras palabras, las reformas implementadas, desde la restauración hasta la institución del gabinete ministerial, constituyen una revolución para la democratización y la promoción de personas competentes, que destruyera la clase privilegiada con intereses creados, a fin de movilizar la energía de todo el pueblo para establecer las relaciones positivamente y estar frente a frente con los países occidentales.

En las reformas económicas y sociales, también hubo logros notables. Se dio la libertad de elección de profesión y el comercio exterior creció mediante la liberalización a pasos agigantados. Además, se introdujo el sistema de educación obligatoria sin distinción de posición social.

Los grandes logros de la era *Meiji* se podrían resumir en que, mediante la apertura del país y las reformas democráticas, el pueblo podía desplegar su energía libremente.

En lo referente a la energía desplegada por el pueblo, podríamos decir que los pioneros de la migración japonesa han contribuido a la construcción de nuevas civilizaciones, en colaboración con los emigrantes de otros países, partiendo de Hawái hacia el Norte, Centro y Sudamérica y Asia.

El concepto fundamental tanto del Museo de la Migración Japonesa al Exterior, JICA *Yokohama*, como el del Museo Histórico de la Inmigración Japonesa en Brasil, dice: “Nosotros participamos en los nuevos mundos”. Ubicamos su significado en la historia de la civilización, considerando que los emigrantes japoneses han participado en la construcción de nuevas civilizaciones, desempeñando un papel importante.

Este significado de la migración japonesa fue mencionado por el Sr. *Tadao Umesao*, ex director del Museo Nacional de Etnología de Japón, comparando con el concepto fundamental del 150º aniversario de la inmigración alemana a Brasil “Tenemos fe en esta tierra”.

Podríamos decir que la migración japonesa participó en la formación de nuevas civilizaciones en nuevos horizontes, en libre manifestación de su energía como el pueblo de la era *Meiji*.

Durante estos 150 años de la migración, han de haber experimentado muchas dificultades inimaginables, como lo sabemos todos que en ocasiones, han sido sacudidos por situaciones serias, por enfermedades como la malaria, fenómenos naturales como desastres entre otros.

En una ocasión visité el cementerio de japoneses localizado en Colorado, EE.UU. En una lápida sepulcral no sólo estaban grabados los datos de la persona enterrada, sino también las fechas y los orígenes de sus padres. Partiendo de *Hiroshima*, la familia atravesó el Océano Pacífico, pasó por Hawái y llegó al continente norteamericano para establecerse en la costa occidental. Sin embargo, debido a la guerra fue llevada al campo de concentración Amache, Colorado. Fue liberada en la posguerra, pero Colorado fue el último lugar de su vida. Al enterarme de su historia, me dejé llevar por una profunda emoción, pensando en su largo trayecto lleno de penas.

Sin embargo, muchos emigrantes y sus descendientes han vencido las dificultades. Han contribuido al desarrollo de los países adoptivos, ganándose gran confianza. Como resultado de sus esfuerzos, han fomentado la construcción de sociedades amigas de Japón, que muestran comprensión y simpatía por Japón. Siendo japonés, me siento muy orgulloso de ello.

4. Los *Nikkei* y Japón

Al haber transcurrido 150 años, hay cerca de 3,600,000 *Nikkei* en todo el mundo.

Durante estos 150 años, han emergido grandes personalidades en distintos círculos: políticos, académicos, empresariales, deportivos, artísticos, etc., de diferentes países, y muchos de ellos continúan desplegando sus actividades hasta la fecha. Uno de ellos es el parlamentario *Daniel Ken Inoue*, segunda generación *Nikkei*, nacido en Hawái, quien como un norteamericano de origen japonés se convirtió por primera vez en diputado y senador, y ejerció la senaduría durante cerca de 50 años.

Durante la Guerra del Pacífico, los japoneses y *Nikkei* fueron aislados en el campo de concentración en EE.UU., Centro y Sudamérica. En Japón les brindaron ayuda enviando libros y alimentos a través de la Cruz Roja.

Los *Nikkei* residentes en EE.UU., Centro y Sudamérica, a su vez, se preocuparon por su patria después de la derrota en 1945 y le ayudaron, enviando alimentos como leche en polvo y ropa, por concepto de "LARA" (*Licensed Agencies for Relief in Asia*).

En mayo de 1957, se celebró una reunión para estrechar la amistad entre los *Nikkei* y japoneses en el extranjero, en conmemoración de la adhesión a la ONU, manifestando, a la vez, su agradecimiento por la ayuda antes mencionada. Esto fue, la Primera Convención de *Nikkeis* y Japoneses en el Exterior.

El 11 de marzo de 2011, ocurrió el Gran Terremoto del Este de Japón, una gran catástrofe sin precedentes. En esa ocasión, también, además de otros muchos países extranjeros, las comunidades *Nikkei* brindaron ayuda monetaria y material. Hoy en día aún seguimos contando con su ayuda.

Preocuparse mutuamente unos por otros, preguntando cómo estarán; unir el corazón de unos con otros, aun estando lejos; esto es el espíritu original de la cooperación internacional. Constituye para mí un gran orgullo el haber venido cultivando este espíritu con las comunidades *Nikkei*.

En febrero de 2017, tuve la oportunidad de visitar Argentina y Brasil, y pude intercambiar opiniones con las comunidades *Nikkei*.

En Brasil, particularmente, visité el Puerto de Santos (Porto de Santos), al que llegó en 1908 la primera inmigración japonesa en el barco *Kasatomaru*. También fui al asilo de ancianos en el mismo lugar, donde me contaron sus experiencias llenas de dificultades.

Visité también la colonia agrícola *Nikkei* de Tome-Açu, localizada en la región amazónica. Grabé en la memoria la imagen de los *Nikkei* que, en las tierras tropicales, distintas de Japón, han contribuido al desarrollo de la zona mediante esfuerzos conjuntos, en torno a la cooperativa agrícola.

5. Perspectivas de las políticas de la JICA para los emigrantes y sus descendientes

Con respecto a la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, *JICA*, institución administrativa independiente, una de sus antecesoras promovió la emigración japonesa hacia los países América Latina y el Caribe en la posguerra, junto con el gobierno y las prefecturas.

Actualmente, el programa de apoyo a la comunidad de emigrantes y sus descendientes dispone de las siguientes actividades: Primero, es la asistencia médica y bienestar para adultos mayores. El segundo, es apoyo a la formación de recursos humanos *Nikkei*, con enfoque principal en la enseñanza del idioma japonés. El tercero, es difusión de información sobre la emigración japonesa al exterior, a partir del Museo de la Migración Japonesa al Exterior, con el propósito de informar al pueblo japonés sobre la emigración y el desarrollo de las comunidades *Nikkei* en el extranjero, así como promover los estudios científicos en la materia.

Enviamos voluntarios japoneses, y viceversa, aceptamos becarios en Japón en diversas áreas muy solicitadas por las comunidades *Nikkei*. Por ejemplo, maestros del idioma japonés, enfermeros, cuidadores para asilos de ancianos, deportistas de béisbol, judo, vóleibol, etc., instructores en la cultura japonesa, como *Yosakoi Soran*, técnica de vestir el kimono, ejecución del arpa japonesa, etc.

Por otro lado, invitamos a los alumnos de descendencia japonesa de las escuelas secundarias y preparatorias y de universidades, para que durante un mes tengan experiencias en las escuelas correspondientes en Japón. En el caso del posgrado, ofrecemos becas para estudiar en Japón.

Al terminar la capacitación o estudio, los becarios despliegan sus actividades en sus países de origen. En otros casos, siendo expertos *Nikkei* participan en los programas que la JICA implementa en cooperación con Brasil y México, para ayudar a otros países.

En el Museo de la Migración Japonesa al Exterior, en JICA *Yokohama*, exhibimos la documentación recopilada y proporcionamos la información a través del sitio web, a fin de dar a conocer la historia y la vida de los emigrantes y sus descendientes en el mundo. Procuramos estimular el interés del pueblo japonés por la emigración, mediante la exposición itinerante en las prefecturas del país, de los materiales presentados en el Museo de la Migración Japonesa al Exterior

En años recientes, la exposición celebrada en *Yokohama* acerca de los emigrantes de la prefectura de *Fukuoka*, se ha reproducido en otro museo en *Fukuoka* y en la convención de originarios de *Fukuoka (Kenjin-kai)* en México. De esta manera, hemos podido presentar la historia de los emigrantes de *Fukuoka*, que han dado un gran salto hacia el exterior.

El primer ministro *Abe* visitó Centro y Sudamérica en 2014 y 2016, y propuso enérgicamente el fortalecimiento de la colaboración con las comunidades *Nikkei*. En 2017 se celebró, bajo la iniciativa del canciller, la “Reunión de expertos referente a la colaboración con la comunidad *Nikkei* de los países de América Latina y el Caribe”. Como uno de los miembros yo participé en las discusiones, junto con los académicos, el presidente de la Conferencia Nacional de Gobernadores, y los representantes de la Federación de Organizaciones Económicas Japonesas (*Keidanren*). Basándose en esas discusiones, la JICA se esforzará por mejorar los programas que ha venido implementando hasta ahora. Además, procurará estrechar los lazos aún más con las comunidades *Nikkei*, e incrementar el número de personas que tengan interés por Japón, que sean grandes amigas de Japón y que sean conocedoras de Japón, en torno a las comunidades *Nikkei*, incluyendo a personas que no sean de descendencia japonesa.

En concreto, tenemos pensado lo siguiente:

En primer lugar, el fortalecimiento de la red entre los centros de documentación de la inmigración japonesa en otros países y, el Museo de la Migración Japonesa al Exterior de JICA. Nos esforzaremos para que el mayor número de personas tengan acceso a estas informaciones.

En segundo lugar, la creación de asignaturas relacionadas con la historia del desarrollo y crecimiento de Japón en las épocas moderna y contemporánea, en colaboración con las universidades, así como la difusión de sus contenidos en inglés y español, en diferentes partes del mundo.

Las empresas *Nikkei*, conocedoras de la situación actual del país correspondiente, son importantes socios para nosotros para desarrollar las actividades en el extranjero. La JICA promoverá mayor apoyo para la red, sirviendo de puente entre las compañías japonesas y las empresas *Nikkei* de cada lugar.

6. Epílogo

En 2017, la JICA presentó una nueva visión a través de la palabra clave: “Guiar al mundo con lazos de confianza”. La confianza es el eje principal de la cooperación para el desarrollo de Japón.

Mediante la cooperación implementada con la actitud de ponerse siempre en los zapatos del otro y pensar juntos, se fomentará la confianza con muchos socios nacionales e internacionales. Se construirá un mundo libre, pacífico y enriquecido, donde se puedan explorar diversos potenciales de las personas, los países y las empresas privadas, y que todas las personas puedan creer en un futuro mejor y buscar diversas posibilidades.

La JICA procurará construir un mundo donde todas las personas y países estén unidos entre sí mediante la confianza.

Así como los emigrantes japoneses y sus descendientes han fomentado la confianza en cada país a lo largo de las generaciones, la JICA estará dispuesta a liderar el mundo con confianza.

Las comunidades *Nikkei* son nuestros importantes socios para lograrlo.

Cambiando de tema, tengo una anécdota interesante que se me presentó hace poco, sobre la gran estima por Japón.

Hace 2 años, el presidente de Egipto visitó Japón y expresó su deseo de construir 200 escuelas primarias al estilo japonés. Yo le dije: “¿Está seguro? En Japón los niños se encargan de la limpieza de sus escuelas”. Él me contestó: “Eso es lo que me gusta. Deseo materializarlo”.

Este año fui a Egipto y vi que ya estaba funcionando la escuela piloto, donde se realizaban excelentemente las reuniones de alumnos, clases de música, de educación física y de quehaceres domésticos. En los sanitarios había jabones, y los niños hacían limpieza en los pasillos. Al manifestar mi asombro al presidente, me contestó: “Sí, ¿verdad? Deseo que esto tenga éxito a toda costa. Para ello, necesito japoneses para el cargo de director de escuela, quiero que me envíen 200 personas”. Aconsejándole que mejor fueran directores egipcios, yo volví a Japón. Me da mucho gusto que se tenga en gran estima la disciplina de las escuelas japonesas.

En 1905, cuando Japón triunfó en la guerra ruso-japonesa, el *genro* (estadista jubilado de prestigio o consejero imperial) *Aritomo Yamagata* dijo: “Esto sólo significa que Japón, por haber asimilado perfectamente la civilización occidental, derrotó a Rusia que no lo hizo. No comprueba de ninguna manera la superioridad intrínseca de Japón. Es necesario que amonestemos la arrogancia y nos esforcemos aún más”. Sin embargo, después de la victoria en la guerra ruso-japonesa, Japón cayó en triunfalismo y engreimiento y, como consecuencia, sufrió la derrota posteriormente.

A finales de los años ochenta, Japón se encontraba en la cima del crecimiento económico, y no pocas personas decían que ya no había nada que aprender de otros países. Ese engreimiento originó el estancamiento económico. Actualmente está saliendo de tal situación, pero aún no por completo.

No obstante, sigue presente la fuerza básica de Japón, de la que se admiró el presidente de Egipto. Ahora es cuando debemos comenzar de nuevo a dar pasos dinámicos, recordando la Restauración *Meiji* de hace 150 años, de manera que en el extranjero ustedes siempre se enorgullezcan de su maravillosa patria. Ahora que celebramos el 150º aniversario tanto de la Restauración *Meiji* como de la emigración japonesa, considero importante que hagamos todo lo que esté en nuestras manos, recordando la vitalidad de aquellos tiempos, para responder a las esperanzas depositadas en nosotros.

Fin